

CRÓNICA DE HOY

Padre Felipe Berríos se reunió con directores esta mañana

Un Techo para Chile pide voluntarios a 40 colegios para construir 40 mil mediaguas

Institución aspira a conformar una red de 200 mil voluntarios, con escolares, universitarios y profesionales jóvenes, para lograr la meta antes del invierno.

Hasta ahora se han construido poco más de 1.600 mediaguas.

“Esto es algo épico, reconstruir el país”, dijo Berríos.

“Tenemos una oportunidad única de formar a los chiquillos y meterlos en la realidad-país”. Con estas palabras el capellán de Un Techo para Chile, padre Felipe Berríos, arengó a los directores y representantes de más de 40 colegios de Santiago que respondieron al llamado de la institución para formar una red de voluntarios secundarios que ayuden a construir mediaguas.

Entre ellos estaban el Santiago College, San Ignacio Alonso de Ovalle, Apoquindo, Liceo 7, Carmela Carvajal, Las Ursulinas, Manuel de Salas y Monjas Inglesas.

Son 40 mil las viviendas de material ligero que deberán ser levantadas en un plazo de tres meses en las zonas azotadas por el terremoto, recordó Berríos, al diri-



Representantes de establecimientos como el Santiago College, Apoquindo, Liceo 7, Carmela Carvajal, Las Ursulinas y Monjas Inglesas llegaron a la reunión de esta mañana.

girarse a la concurrencia.

La idea es que **estudiantes de tercero y cuarto medio sean autorizados por unos cinco días** para ausentarse de clases.

Los jóvenes irán acompañados de universitarios de Un Techo para Chile y en el caso de que los colegios así lo estimen conveniente podrán ir también con ellos apoderados y profesores.

“Esto es algo épico, reconstruir el país, por eso queremos invitar a todos los estamentos de la sociedad”, afirmó Berríos, quien subrayó que esta contingencia les da la oportunidad a los escolares de adquirir un sentido solidario “como el que quería el Padre Hurtado”.

Según estimó el sacerdote, se requieren unos **200 mil voluntarios, por eso es importante que los colegiales se unan al esfuerzo de universitarios y profesionales jóvenes, que ya han sido convocados.**

Berríos reconoció que “llevar alumnos es distinto a que vayan voluntarios de más edad, que saben cuidarse por sí mismos”. De ahí que, afirmó, “tenemos que tener muy clara el área dónde van a ir, dónde van a alojar y el tipo de trabajo” que van a hacer.

Estos temas logísticos serán analizados y resueltos con cada colegio (los que asistieron a la reunión de hoy no están obligados a participar si no lo quieren).

Labor del CMT en empleos

A partir de la segunda quincena de abril, 13 mil personas de las regiones de O'Higgins, Maule y Biobío podrán optar a uno de los cupos de empleos de emergencia definidos por el gobierno para reconstruir el país tras el terremoto, y que serán coordinados por el Cuerpo Militar del Trabajo (CMT).

Así lo explicó el subsecretario del Trabajo, Marcelo Soto. Según indicó, estos empleos se enfocarán en la construcción de viviendas modulares para los damnificados, la reconstrucción de calles y limpieza de escombros. La duración de los contratos será de hasta cinco meses. ■

Un Techo para Chile había construido hasta ayer 1.400 mediaguas (el gobierno contabiliza 1.600, al sumar otros esfuerzos) en distintos sectores de la Región Metropolitana, VI, VII y VIII. Este fin de semana deberían quedar listas otras 1.500 (por parte de un grupo de 500 jóvenes) y la semana que viene deberían sumarse otras 2.000.

Para el fin de **Semana Santa** se espera que unos **1.200 voluntarios** estén desplegados.

En marzo debieran estar listas 4.000 mediaguas

Por otra parte, el **coordinador del Comité de Emergencia del Gobierno, Cristóbal Lira**, contó a La Segunda que se espera terminar marzo con al menos 4 mil.

Dijo que en estos minutos está abocado a “buscar fuentes productivas para construir paneles”, recurriendo a proveedores principalmente del Biobío. Dijo además que se va a montar una línea de producción del Gobierno “fuertemente apoyada y desarrollada por el Ejército”. Adelantó que ello podría estar operativo esta semana y que la institución armada podría llegar a generar unas 8 mil casas.

“No podría estar más de acuerdo con el llamado del padre, porque también se necesita gente para preparar los terrenos, limpiar, diseñar los lugares. Mientras más voluntarios tengamos, antes vamos a salir de la crisis”, señaló. ■

Futuro capellán es ingeniero comercial y máster en Teología

En medio de la reunión con los directores de colegios, el padre Berríos hizo un alto para presentar a **Cristián del Campo, sacerdote jesuita que lo sucederá como capellán de Un Techo para Chile** cuando él parta a Burundi (África) como misionero en el transcurso de este año.

Si bien Berríos aseguró que la emergencia generada por el terremoto y la erradicación de los campamentos son una prioridad para él, “cuando vea que estos temas están encaminados me sentiré con la libertad de poderme ir.

Eso se mantiene, y creo que va a ser dentro de este año”.

Desde mediados de enero Cristián del Campo ha estado trabajando con la gente de la institución para ir conociendo las tareas que le corresponderá asumir.

“Es un desafío, Felipe es uno de los fundadores del Techo, tiene toda una experiencia; sin embargo, estando acá uno se da cuenta de que este buque lo llevan los cabros, y eso a uno le da cierta tranquilidad”, dijo el futuro capellán.

Agregó que “estoy muy

confiado en que el Techo pueda abrirse a otra etapa, a nuevos desafíos, y para eso es importante ver qué está pasando con el terremoto, porque de aquí van a salir muchas ideas para reinventarse”.

El religioso tiene 39 años, es ingeniero comercial de la Universidad Católica. Después de ejercer durante un año su profesión decidió entrar a la Compañía de Jesús. Acaba de terminar un máster en Teología en Estados Unidos y hace clases en la Universidad Alberto Hurtado. ■



“También he trabajado en parroquias”, afirma Cristián del Campo.